

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

La iglesia te necesita [The church needs you]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Connel, Gerald
Publisher	Comisión de apoyo a Universitarios y Profesionales adventistas (CAUPA)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-06-28 18:19:17
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/215899

La Iglesia te Necesita

Gerald Connell

Nuestra iglesia, al igual que toda la sociedad contemporánea, se encuentra en transición. El Movimiento Adventista comenzó a principios del siglo XIX, cuando el mundo era más “grande” y el paso de la vida, los viajes y los cambios eran relativamente lentos. No obstante, el mundo de hoy, con sus veloces medios de comunicación, vertiginosamente, ha llegado a ser una “aldeja global” y muchos países han dejado de ser sociedades agrarias para transformarse en estructuras urbanas.¹

Estos cambios han sido acompañados por dramáticas alteraciones en la concepción del mundo. La religión ha dejado de ser una parte inherente de la estructura básica social.² Y, como cristianos alertas, consideramos que esta transformación tiene un interés singular, pues nos señala el papel protagónico y conspicuo que se nos llama a representar.

Juntamente con la destronización de la religión formal en la cultura contemporánea, la sociedad de hoy experimenta una explosión de conocimientos, de información y de especialización que pareciera confirmar la presuposición de que los seres humanos pueden controlar la vida. La capacidad tecnológica para realizar verdaderos “milagros” atrajo nuevos feligreses con su atuendo inmaculadamente blanco de laboratorio. Y toda la humanidad ha volcado su atención en la tecnología con el fin de encontrar esperanza, sentido a la vida y liberación ante la amenaza de una inminente descomposición. Con una gran fe en el conocimiento se intenta remodelar el mundo sin intervención de la ayuda divina.

En contraste con la sociedad anterior, cuando la vida parecía guiada por el destino y los individuos tenían pocas oportunidades, los hombres y las mujeres de nuestra época tienen muchas op-

ciones. Como no se sienten predestinados a seguir la tradición, creen que pueden determinar qué futuro o destino desean para sí. Lamentablemente, esta conducta liberada tiene que pagarse con el alto precio de la soledad y la alienación. Los seres humanos finitos, en su desesperada búsqueda de esperanza, de sentido y de respuestas para los aspectos fundamentales de la vida, se han transformado en esclavos de la tecnología y han quedado sin respuesta a sus interrogantes.

La mente secular

Todo el proceso de la secularización, su desarrollo y sus implicaciones, son extremadamente importantes para los adventistas que concurren a universidades públicas y también para los jóvenes profesionales.³ Para describir las características de la mente secular, el Prof. Tony Campolo ha usado las categorías de Langdon Gilkey.⁴ Un breve análisis de estas posiciones nos muestra las razones por las cuales los centros de educación superior, en gran medida, parecieran rechazar la religión.

La casualidad. Si la definimos de un modo sencillo, la casualidad es la creencia de que cada cosa ha sido creada por un fenómeno que la precedió. Esta presuposición desplaza la doctrina bíblica de la creación y la reemplaza por la evolución natural como la interpretación dominante de los mecanismos del universo físico. Para esta posición, los seres humanos han evolucionado a partir del polvo cósmico y ya no existe un genuino sentido para su existencia. Todo se explica como un fenómeno natural. Esto conduce a la siguiente característica de la mentalidad secular.

La autonomía. Si Dios ya no es un factor determinante en el universo físico ni en la vida humana, entonces Dios

no tiene nada que opinar. Si Dios no existe, ya no es un factor importante en el universo social del ser humano; se descarta, entonces, un destino directamente orientado por Dios. De esta manera, cada individuo es responsable de ser el creador de su propia esperanza y del sentido de su vida. Sin un mandato divino —sin tener que rendir cuentas a Dios— la humanidad se ve forzada al siguiente paso, el de la relatividad.

La relatividad. Si se permite que los seres humanos diseñen su propio destino sin una conducción divina, entonces, lo correcto será lo que sea bueno para cada individuo. Sin embargo, lo que es bueno o correcto para un grupo en un determinado momento de la historia puede no ser necesariamente bueno o correcto para otro en otra circunstancia histórica o en otro contexto. Por lo tanto, no existen los absolutos morales. Al descartar la posibilidad de la existencia de Dios, los hombres y las mujeres encaran un tremendo dilema. Si no proceden de Dios, entonces, son sólo un accidente cósmico, simples huérfanos celestiales. Y esta noción de temporalidad acarrea consecuencias devastadoras.

La temporalidad. Los hombres y las mujeres secularizados consideran la vida en el planeta Tierra como lo único que tienen. No consideran la existencia de un mundo venidero que premie la ética presente. No hay un juicio, ni un lugar libre de quebrantos, de penas, de injusticia o de temores. El individuo secular no sabe cómo relacionarse con su propia temporalidad. En su criterio, la existencia humana se limita al tiempo y el espacio como los conocemos aquí y ahora. La muerte es el fin absoluto de todas las cosas.

Jean Paul Sartre tenía razón cuando, al resumir el dilema de la humanidad, dijo: “Sin un punto infinito de referencia, el hombre finito no tiene

sentido".⁵ El pensador Francis Schaeffer, expresó: "La condenación más grande del hombre es no poder encontrar un sentido para el hombre".⁶ Con tanta esperanza depositada en la ciencia, la tecnología y la información, el hombre moderno ha quedado desilusionado y alienado de Dios y de sus congéneres. En efecto, los seres humanos se sienten "condenados a la libertad".⁷

El conocimiento esencial

Una buena parte de lo que se enseña en las instituciones educativas públicas es un intento de comprender el universo, el mundo, la sociedad y cómo alcanzar el éxito en la vida. Pero el problema radica en que las presuposiciones filosóficas de los cursos que se enseñan dejan de lado la cosmovisión tefsta.⁸ El ser humano es libre de dar a la vida el sentido que desee. Se considera que toda alteración de la sociedad es un resultado de la política o de la economía, y se explica todo cambio en el individuo por medio de la aplicación de los principios de las ciencias sociales.

A causa de que el conocimiento se duplica cada casi 22 meses, los universitarios de las instituciones públicas a menudo se encuentran en la avanzada de la información. Por otra parte, muchos adventistas que crecieron en la iglesia con una fuerte identidad de ser el "remanente", presumen que en la iglesia descansa "todo el conocimiento". Pero cuando comienzan a concurrir a clases que abordan temas de actualidad y disponen de información actualizada, descubren que la iglesia no tiene "todo el conocimiento". Lo que es todavía más desalentador para algunos es que muchos miembros de las congregaciones locales ni quieren escuchar sus puntos de vista ni considerar con ellos las posiciones que sostienen. A menudo, los estudiantes llegan a la conclusión de que la iglesia es superficial, no utiliza su mismo lenguaje y no se halla en la avanzada del conocimiento. Las lecciones de la escuela sabática, por ejemplo, no tratan acerca de los problemas con que se enfrentan los estudiantes.

Cuando me encuentro con estu-

diantes que luchan con esta clase de asuntos, trato de hacerles ver que la iglesia no es depositaria de "todo el conocimiento", sino que sólo es recipiendaria del "conocimiento esencial". Ni siquiera la Biblia contiene todo el conocimiento; sólo contiene el conocimiento esencial, el conocimiento de la obra de Dios en beneficio de la familia humana.

A veces, los estudiantes creen que las universidades públicas no tienen nada en común con la iglesia, pero no es así. Al igual que las universidades, la iglesia tiene un profundo interés en la transmisión de la cultura,⁹ se interesa en el conocimiento, precisamente para estar en la avanzada y hacer que el evangelio tenga significado para el ser humano contemporáneo. También está profundamente interesada en el entrenamiento de profesores. Las instituciones educativas adventistas tienen muchos docentes que se han preparado en universidades públicas. La iglesia está interesada en los descubrimientos científicos, y su ministerio de servicio social se beneficia enormemente con los mismos; ha empleado y emplea la tecnología desarrollada en las universidades públicas con el fin de cumplir su misión.

No te alejes

Mi apelación para el estudiante que se encuentra en una universidad pública es: "No te alejes de Cristo o de su iglesia. La iglesia no tiene todo el conocimiento, por lo tanto, necesita tu conocimiento para mantener su vigencia. El hecho de que te alejes no solucionará tu problema básico de mortalidad. Al alejarte de Jesús aceptas tu condición de huérfano cósmico y te enfrentas cara a cara con el absurdo de una vida sin Dios".

Francis Schaeffer percibió el resultado lógico de una vida sin Dios. "Una vez que has negado a Dios, la vida deja de tener sentido".¹⁰ Si la vida no tiene valor, entonces los seres humanos deben crear un sentido para sí mismos, lo cual se añade a su propia decepción. Paul Tillich, dijo: "La ame-

naza del no-ser es chocante. Porque aunque ahora sepa que existo, que estoy vivo, también sé que algún día no seré más, pues moriré. Esta reflexión es impactante y amenazante: el pensar que esa persona a la que llamo "yo", dejará de existir; el pensar que mi vida es sólo una transición fugaz que viaja desde fuera del olvido hacia el olvido, es abrumador".¹¹ Dostoevsky, al comprender las tremendas consecuencias que acarrea la negación de la existencia de Dios, dijo: "Si Dios no existe, estamos inmersos en el relativismo moral. Sin Dios, se pueden permitir todas las cosas". Kierkegaard, uno de los fundadores del existencialismo moderno, comprendió las derivaciones que tendría el negar la existencia de Dios y el tipo de autonomía que implicaría para la raza humana. Sostuvo que las ansiedades creadas por la autonomía serían abrumadoras; serían una maldición antes que una bendición.

Da el siguiente paso

Como la idea de alejarse de Jesús es insostenible intelectual y emocionalmente, uno debe dar el siguiente paso, y preguntarse: "Si seguir a Jesús añade esperanza y sentido a la existencia, ¿puedo lograrlo en el contexto de la Iglesia Adventista?" Personalmente, creo que es posible. Conozco a muchos universitarios estudiantes que están totalmente dedicados a Cristo; son jóvenes de agudo intelecto y adventistas activos.

Es posible que te preguntes: "¿Por qué, entonces, la iglesia no se muestra más actual y significativa?" Esta, precisamente, es la razón por la cual la iglesia, que es el cuerpo de Cristo, te necesita. Necesita a personas que, como tú, tuvieron que vérselas con estos temas difíciles, que han meditado en estos problemas y que están dispuestas a poner el hombro para afrontar el conocimiento actual. La iglesia te necesita para que enseñes en nuestras instituciones educativas y también en las universidades públicas, te necesita en el mundo de la industria y el comercio, necesita que representes a Cristo en tu profesión. La iglesia necesita que le proporciones

visión y liderazgo en las congregaciones locales, en las juntas de la asociación, de la unión, de la división y en la Asociación General. Alejarse de Jesús no es la opción adecuada. Quédate y ayuda a la iglesia para que esté en la avanzada, hasta que complete su misión.

NOTAS:

1. Ver Gottfried Oosterwal, "Misión a Tecnópolis", *Diálogo* 1:1 (1989), pp. 4-7.

2. Por más detalles sobre esta cosmovisión cambiante, ver Gerald Connell, "Un nuevo enfoque al ministerio en las universidades seculares", *Diálogo* 3:1 (1991), pp. 24-26.

3. Ver Humberto M. Rasi, "Lucha entre dos frentes: una respuesta al secularismo y neopanteísmo", *Diálogo* 3: 1 (1991), pp. 4-7, 22-23.

4. Anthony Campolo, *A Reasonable Faith: A Christian Response to Secularism* (Waco, Texas: Word Books, 1983); Langdon Gilkey, *Naming the Whirlwind* (Indianapolis, Ind.: Bobbs-Merrill, 1969).

5. Citado por Francis A. Schaeffer, *He Is There and He Is Not Silent* (Wheaton, Illinois: Tyndale House, 1976), p. 13.

6. *Id.*, p. 15.

7. Langdon Gilkey, *Society and the Sacred* (New York: Cross Word Books, 1981), p. 80.

8. Ver Gerald Connell, "Una razón para creer", *Diálogo*, 2: 1 (1990), pp. 15-17, 31.

9. Ver Martin Marty, citado en: *Invitation to Dialogue: The Theology of College Chaplaincy and Campus Ministry* (New York, National Council of Churches, 1986), p. 13.

10. Schaeffer, *op. cit.*, p. 15.

11. Citado por Schaeffer, p.21.

12. Citado por Os Guinness, *The Dust of Death* (Downers Grove, Il., Intervarsity Press, 1973), p. 29.

Jerry Connell (M.Div., Andrews University), canadiense de nacimiento, es capellán en la Universidad de Nebraska y pastor asociado en College View Church en Lincoln, Nebraska, Estados Unidos.

CARTAS

Viene de la página 11

Dilemmas, que ustedes reseñaron (Vol. 2, No. 3). Recomiendo este libro (Cambridge University Press, 1990) a todos los que están interesados en estos temas.

Como soy un estudiante de Alemania, me gustaría ver *Diálogo* publicado en alemán.

Gunther Pratz, Newbold College
Bracknell, Berks., INGLATERRA

Respuesta de los Editores:

¡Gracias, Gunther, por tus felicitaciones! Desde el comienzo decidimos publicar *Diálogo* en inglés, francés, portugués y español porque cada uno de esos idiomas se hablan en dos o más de las divisiones mundiales de la Iglesia Adventista. De esta manera la revista alcanza un amplio espectro de lectores.

Varios lectores han sugerido que comencemos la producción de *Diálogo* en alemán. La comisión de CAUPA podría considerar el asunto si los líderes de la iglesia de habla alemana hicieran un pedido formal de publicar la revista en ese idioma y apoyaran la iniciativa. Sin embargo, deberían estudiarse asuntos de producción, circulación y finanzas antes de tomar una decisión. Te puede interesar saber que la División Euro-Asiática tiene planes de comenzar a publicar la edición rusa de *Diálogo* en un futuro muy cercano.

Contento con la revista

Recientemente encontré un ejemplar de *Diálogo*, y después de haberla leído, tengo que decirles que estoy contento con esta revista. Soy adventista del séptimo día y estoy prosiguiendo estudios de postgrado en la Catholic University of America (Universidad Católica de Norteamérica). Los artículos me resultan instructivos y estimulantes. Me gustaría que me incluyan en su lista de distribución para la edición en inglés.

LCDR Arthur M. Slagle, CHC, USN
Vienna, Virginia, EE. UU. de N.A.

Buena para compartir

Tengo 28 años y soy miembro de la Iglesia Adventista desde 1988. Como estudiante universitario, me interesan muchísimo los artículos de la revista *Diálogo* por la manera en que son tratados y su presentación. Agradezco a Dios por la oportunidad de tener en mis manos un número de esta revista. Aprecio el enfoque cristiano e inteligente de los temas contemporáneos y la intención de considerar a los estudiantes en los problemas especiales que enfrentamos al tratar de vivir nuestra fe en el ambiente universitario. Quisiera obtener una suscripción gratuita de esta revista ya que me acojo a los requerimientos para los mismos y será de apoyo para mi vida cristiana y la de otros universitarios de mi iglesia así como los no adventistas que estudiaron conmigo y con quienes comparto mi fe. Desearía también que me enviaran información acerca de asociaciones profesionales adventistas.

Michel Estopiñán C.
Matanzas, CUBA

Enfoque agudo, análisis profundo

Como pastor adventista, quiero felicitarlos por el enfoque agudo y el análisis profundo de temas sociales y espirituales que trae la revista. *Diálogo* me ayuda a mantenerme en contacto con el pensamiento y la perspectiva de vida de los universitarios y profesionales adventistas. Gracias.

Rafael David Félix A.
Santo Domingo, REPÚBLICA DOMINICANA

A punto

He leído con gran interés el artículo titulado: "Combatiendo en dos frentes" (*Diálogo*, Vol. 3, No.1), y puedo asegurarle que sus observaciones sobre la Nueva Era son muy acertadas. Como estudiante universitario adventista, me impacta descubrir la manera en que los conceptos religiosos y filosóficos de este movimiento están penetrando los círculos intelectuales e influyendo los más altos niveles de la sociedad de mi país. *Diálogo Universitario* merece felicitaciones por la profundidad de sus artículos y la relevancia de sus noticias. Oremos para que sus finanzas sean cada vez más favorables y la revista pueda aparecer bimestralmente.

Carlos A. Moreno
Buenos Aires, ARGENTINA

CARTAS

Diálogo agradece las cartas de sus lectores. Por favor, limita tus comentarios a 200 palabras y envíalas a: "Cartas a *Diálogo*", 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600 EE. UU. de N.A. Si se elige tu carta para esta sección, puede que sea condensada con propósitos de claridad o por razones de espacio.